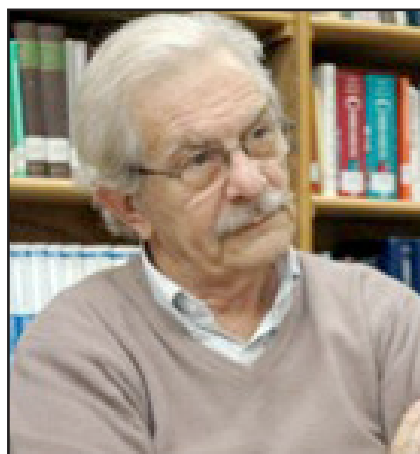


Roberto Fernández Prini

por María Laura Japas

Pese al gran reconocimiento que posee por sus contribuciones en el área de la fisicoquímica, la vocación oculta de Roberto debe ser la arquitectura: a lo largo de más de 50 años de trayectoria científica ha construido, sin claudicar, espacios de conocimiento y discusión que, una y otra vez, hombres pequeños diezmaron con sus topadoras. Por suerte, las instituciones que contribuyó a formar últimamente se han afianzado y consolidado.

Su nombre se asocia con la Facultad de Farmacia y Bioquímica, donde creó un grupo de Biofisicoquímica el cual, pese a su corta existencia, realizó reconocidas contribuciones, entre ellas, una publicada en la prestigiosa revista *Nature*; con el INTI, como parte del grupo de Electroquímica, donde incursionó en la aplicación de la ciencia a problemas tecnológicos iniciando su fructífera vinculación con Horacio Corti y otros; con la CNEA, donde creó el grupo de Fisicoquímica del Moderador y Refrigerante que se transformó en un grupo líder a escala mundial en fisicoquímica del ciclo vapor-agua (y donde tuve el privilegio de realizar mi trabajo de tesis bajo su dirección) y finalmente, con la Facultad de Ciencias



Exactas (UBA) y, muy especialmente, el INQUIMAE, institución fruto de su visión, dedicación y capacidad de liderazgo.

Dado que es el tema que mejor conozco, quiero detenerme en la impronta que Roberto dejó en el área de la fisicoquímica del ciclo vapor-agua. En esa área comenzó incursionando en las peculiares propiedades del agua a altas temperatura y presión para después extender su interés al comportamiento de fluidos en general en condiciones críticas y supercríticas. Sus estudios experimentales, sólidos y detallados, más la interpretación termodinámica y molecular de esos sistemas le valió el reconocimiento internacional y la interacción con grupos líderes como los de Ulrich Franck (U. Karlsruhe), Anneke Levelt Sengers (NIST) y Don Palmer (Oak Ridge National Laboratories). Su prestigio lo llevó a

presidir la *International Association for the Properties of Water and Steam* (IAPWS), y la Asociación Argentina de Investigaciones en Fisicoquímica (aaiFQ).

No es correcto hablar de Roberto en tiempo pasado. Continúa muy activo, estudiando la solvatación (energía, estructura, transferencia de carga) en fluidos supercríticos, acorde con su posición de Maestro otorgado por UBA y de Investigador Superior del CONICET y la CNEA.

En el plano personal, los que tuvimos la suerte de trabajar con él aprendimos de su ineludible vocación por la verdad y la rigurosidad, de su honestidad intelectual; Roberto, con su ejemplo, nos enseñó también a perseverar ante las dificultades. En fin, nos enseñó que tener que ir a Chile a raíz de la intervención de Onganía, ser declarado cesante por la misión Ottalagano, sufrir el desmembramiento del grupo de Electroquímica del INTI, ser amenazado con la cesantía en la CNEA no son obstáculos cuando existe capacidad y mucho esfuerzo.

Gracias, Roberto (arquitecto, científico y maestro) por tus enseñanzas y tu ejemplo.